

# América Latina en disputa

Recarfiguraciones del capitalismo  
y proyectos alternativos

Jairo Estrada Álvarez  
(compilador)

MAX  
VIVE



UNIVERSIDAD  
DE LOS ANDES

Facultad de Ciencias  
Sociales y Humanidades

Caracas, Venezuela

# **América Latina en disputa**

**Reconfiguraciones del capitalismo  
y proyectos alternativos**

## PRESENTACIÓN

Jairo Estrada Álvarez

Desde finales de la década de 1990 se inició un ciclo de cambios en América Latina que habría de modificar de manera significativa el mapa político de la región. A la trayectoria histórica de la Revolución cubana, ejemplo de resistencia y dignidad, con todas sus vicisitudes, aciertos y desaciertos en el proceso de construcción de alternativas al capitalismo, se le agregaba la posibilidad de exploración de nuevos caminos que ampliaban el campo emancipatorio de la región.

Independientemente del recorrido específico de las diferentes experiencias, se trató de variadas respuestas al proceso de *neoliberalización* y sus impactos sobre las condiciones de vida y de trabajo de la población latinoamericana, basadas en acumulados de resistencias y luchas del movimiento social y popular. Las valoraciones iniciales de los diferentes procesos indicaban que se estaba en presencia de un giro político en la región que cubría el amplio espectro que abarca desde la *izquierda* hasta la *centroizquierda*. Tal caracterización resultó –en buena medida– tanto del análisis del discurso y la retórica de los diferentes gobiernos, como de las definiciones y ejecutorias políticas de cada uno de ellos. Asimismo, de las consideraciones acerca de los efectos geopolíticos del ciclo de cambios sobre el poder imperialista estadounidense en la región, de la consecuente reivindicación de la soberanía nacional y de la adscripción de algunos de ellos a políticas de integración alternativa.

De acuerdo con esos criterios, en la experiencia suramericana se llegaron a identificar dos grupos de gobiernos. Venezuela, Bolivia y Ecuador han sido catalogados como *gobiernos de izquierda*; Brasil, Uruguay y, en cierta forma, Argentina, como *gobiernos de centroizquierda*. Al primer grupo también se le identifica con la expresión de gobiernos *nacional-populares*; al segundo, con el término de gobiernos *progresistas*.

Las trayectorias específicas de todos esos procesos indican, en la medida en que se han ido desarrollando, que cualquier esfuerzo de clasificación resulta incompleto y de la mayor complejidad y, sobre todo, que se está en presencia de proyectos político-económicos en disputa, no sólo en su interior, sino en el contexto general de la lucha de clases, sobre todo frente a las clases que en algunas de esas experiencias han visto amenazado su sistema de dominación y de privilegios.

Al inicio de la segunda década del presente siglo existen, no obstante, más elementos de juicio para un mejor entendimiento tanto del proceso político y económico vivido en América Latina durante la última década, como de sus proyecciones en los años venideros. Por una parte, se ha vislumbrado con mayor claridad el curso que –en forma predominante– ha venido tomando el proceso económico en la región; de igual manera, los cambios en los regímenes políticos así como las tendencias de reorganización institucional del Estado se han hecho más evidentes. Todo ello ha permitido valoraciones más objetivas y realistas acerca de las transformaciones ocurridas en la región.

En ese sentido, sin pretender desvirtuar tales transformaciones, es notorio que existe una distancia significativa entre las expectativas y esperanzas que al inicio generaron los nuevos gobiernos en las mayorías explotadas y oprimidas de la región, y sus ejecutorias y resultados concretos. En la subjetividad latinoamericana también está presente la idea de que frente a la fuerza y dinámica que traía el movimiento social y popular de la región, los cambios realizados, salvo experiencias particulares, no han tenido los alcances esperados.

En los últimos años, se ha venido apreciando, además, una ampliación de las contradicciones y conflictividades en el campo popular, referidas en lo fundamental al curso que deben tomar los procesos, a los desarrollos legales de los diseños constitucionales y al modelo económico. La apuesta de los gobiernos nacional-populares por una economía sustentada en buena medida en las rentas que generan las economías extractivas y por una financiación de la política social con dichas rentas se encuentra en el centro del debate.

Si hace una década América Latina se hacía la pregunta por las posibilidades de proyectos políticos alternativos al capitalismo, hoy la cuestión que gana audiencia consiste en evaluar si algunos de los proyectos iniciados en la década pasada no hacen parte más bien de un proyecto de recomposición del poder de clase, redefinido en sus facciones y en sus alianzas internas y externas<sup>1</sup>. La persistencia de un discurso sobre la soberanía, la defensa del territorio y de los recursos naturales, la autodeterminación, a favor de un nuevo modelo económico con rasgos claramente anticapitalistas o marcado con la impronta del socialismo del siglo XXI no se ha acompañado en todos los casos de la consecuencia correspondiente en los diseños y ejecutorias de política y, en otros, sobre todo en los gobiernos de la llamada centroizquierda, ha estado definitivamente ausente.

Quienes habían privilegiado la variable de impacto geopolítico para valorar los alcances transformadores de los nuevos gobiernos, asisten hoy a un rediseño del mapa latinoamericano en el que la agenda de energía, lucha contra las drogas, seguridad, infraestructura y de economías extractivas se ha constituido en el soporte colectivo de

---

<sup>1</sup> Véase al respecto la ponencia de Beatriz Stolarowicz: “El posneoliberalismo y la reconfiguración del capitalismo en América Latina”, presentada en el VII Seminario Internacional *Marx vive. América Latina en disputa. Proyectos políticos y (re)configuraciones del poder*, Bogotá, 27-29 de octubre de 2010.

“un nuevo orden político que supera las diferencias ideológicas”, según las palabras de la ex secretaria general de Unasur<sup>2</sup>.

Independientemente de si esta afirmación es representativa del actual estado de cosas en América Latina, en todo caso es apreciable la configuración de un espectro neoliberal que actualmente se ve alimentado por los gobiernos de derecha (México, Chile), centro derecha (Colombia) y de Perú. Este espectro se ve fortalecido, por momentos, gracias a las agendas propias, las ambigüedades y el pragmatismo de los gobiernos de Brasil, Uruguay y, en menor medida, Argentina; presiona, incluso –con alcances muy desiguales– a los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Al respecto es suficientemente ilustrativa la afirmación de Lula en el Foro Brasil - Colombia propiciado por el BID: “Hoy no necesitamos la espada de Bolívar, sino los bancos de inversión y crédito”<sup>3</sup>. Tal afirmación sintetiza las pretensiones actuales de aquellos sectores de las élites latinoamericanas insertos en las dinámicas transnacionales de la acumulación de capital, que sobreponen el comercio y las inversiones sobre las diferencias políticas. Y reafirma a la vez la tesis de América Latina como un territorio en disputa. En ese mismo orden de ideas, no se deben desconocer los esfuerzos por fortalecer proyectos de integración, particularmente de integración alternativa, como en el caso del ALBA. Se trata en todo caso de proyectos en disputa, cuyas posibilidades de orientación a favor de las causas emancipatorias se encuentran en buena medida en dependencia del curso que le pueda imprimir el movimiento social y popular.

Por otra parte, es indiscutible que los cambios políticos ocurridos han generado la contraofensiva del imperialismo estadounidense, que se niega al debilitamiento de su posición hegemónica en la región. Durante la última década se ha asistido a una creciente militarización que, teniendo como soporte la activación de la Cuarta Flota en el Mar Caribe, así como la instalación de bases militares en varios de la región, especialmente en Suramérica, busca garantizar el acceso a recursos naturales estratégicos y generar las condiciones para eventuales intervenciones militares directas. Se han auspiciado “golpes institucionales de Estado”, como en los casos de Honduras y Paraguay, para revertir nuevas alteraciones al balance político; al mismo tiempo, se apoyan proyectos políticos de derecha para promover contrainsurgencias desde dentro. Allí donde las condiciones los han permitido, se ha continuado con la promoción de tratados de libre comercio y acuerdos de protección y promoción recíproca de inversiones con el propósito de consolidar marcos jurídicos-institucionales de protección de los derechos del capital transnacional. Todo ello, se une al permanente estímulo a las políticas de neoliberalización y al perfeccionamiento del rentismo imperialista que genera la persistente sobrevaluación del dólar, la cual ha venido produciendo una expropiación sin precedentes de riqueza latinoamericana para financiar el descomunal déficit estadounidense.

---

<sup>2</sup> Véase, “Unasur trae un nuevo orden político que supera las diferencias ideológicas: María Emma Mejía”, en *Revista Semana*, Bogotá, martes 13 de junio de 2011.

<sup>3</sup> Citado por Alejandro Gaviria, “Lulismo”, en *El Espectador*, Bogotá, 7 de agosto de 2011.

El VII Seminario internacional Marx vive, *América Latina en disputa. Proyectos políticos y (re)configuraciones del poder*, que se realizó en Bogotá, en la Universidad Nacional de Colombia, del 27 al 29 de octubre de 2010 y cuyas memorias se compilan en este volumen, tuvo precisamente como preocupación principal el análisis del proceso político latinoamericano, considerando de manera específica la trayectoria recorrida por los llamados gobiernos alternativos, en un contexto de crisis capitalista mundial y de diversas manifestaciones de contraofensiva imperialista estadounidense, frente al evidente menoscabo de su posición hegemónica en la región.

El libro consta de treinta trabajos, de los cuales trece fueron preparados por ponentes extranjeros, de universidades y centros de investigación, y diecisiete corresponden a expositores nacionales, de universidades públicas y privadas, que abordaron, desde variadas perspectivas disciplinares y diversos enfoques del pensamiento crítico, el amplio espectro de análisis propuesto por el seminario.

Para una mejor lectura, la obra se ha organizado en dos secciones. En la primera, *Cambio político, poder de clase y proyectos alternativos*, se han incluido todos los trabajos que tanto desde el punto de vista teórico, como del análisis de experiencias concretas, se ocupan del estudio del proceso político, de las fuerzas políticas, en especial de los proyectos de izquierda, así como algunas experiencias de gobierno. Los trabajos de esta sección contribuyen a una mejor comprensión de las tendencias más recientes de los proyectos alternativos, avanzan hacia su más precisa caracterización, cuestionándose por las transformaciones estructurales en curso, por el papel redefinido del Estado, por la misma composición de las relaciones de fuerza, y por el papel y el lugar de la izquierda. Estos trabajos dejan planteado un interrogante de fondo y al mismo tiempo una preocupación acerca de la trayectoria del cambio político que vive América Latina: ¿se asiste en realidad a la construcción de proyectos alternativos?, o ¿estamos viviendo un proceso de recomposición del poder de clase? La respuesta a tal preocupación se encuentra en la tendencia de la lucha de clases y en la fuerza que pueda desplegar el movimiento social y popular. En ese sentido, esta sección reafirma la idea de una América Latina en disputa.

La segunda sección del libro, *Crisis, dominación imperialista y alternativa socialista*, contiene un conjunto de trabajos que indagan, por una parte, acerca de la crisis, de las reconfiguraciones espaciales del capitalismo y de la estrategia imperialista estadounidense en América Latina. Algunos de trabajos muestran la utilidad del análisis marxista para el mejor entendimiento de la actual crisis capitalista y de sus impactos sobre América Latina. Asimismo para dilucidar la tendencia de la acumulación de capital en términos de la producción de nuevas espacialidades en la región. Estas son examinadas teniendo en cuenta algunos casos específicos. Otros trabajos representan una contribución al estudio del imperialismo en sus configuraciones actuales, considerando de manera particular las estrategias de militarización y de promoción y estímulo a los tratados de libre comercio, desde una perspectiva geopolítica. Por otra parte, esta sección comprende varias elaboraciones que abordan la vigencia de la alternativa socialista, indagan por sus contornos actuales y exploran algunos de sus rasgos, reivindicando ante tanto su dimensión humana y humanista.

Con este volumen se está en presencia de una obra colectiva del pensamiento crítico que tiene la aspiración de contribuir a la comprensión de la realidad latinoamericana con miras a aportar a los procesos de cambio político. La obra debe ser leída como parte de las preocupaciones existentes en el campo popular acerca del curso que puedan (y deban) tomar los proyectos emancipatorios en América Latina.

Tanto en la realización del VII Seminario Internacional Marx vive, como en la publicación de este volumen, debe reconocerse el apoyo de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, y sobre todo el esfuerzo colectivo que hizo posible que este trabajo saliera a la luz pública.